

DIARIO

CONSTITUCIONAL DE PALMA.

La adoracion de los Stos. Reyes, Melchor, Gaspar y Baltasar.

Asi espresar la sana opinion comun, como rectificar la equivocada es el mas digno objeto de un periódico liberal.

NOTICIAS NACIONALES.

Barcelona 15 de Diciembre.

*Comandancia de armas de Vich.
Resguardo militar.*

Escmo. Sr.—Al Sr. General Don Francisco Milans, con fecha de 8 del actual digo lo que sigue: «Sabedor de que los facciosos habian dispuesto establecer nuevamente una aduana en el pueblo del Esquirol, solo con el objeto de oprimir mas y mas á los infelices viajeros, esigiéndoles un tanto de contribucion, ya por los géneros que conducen, como tambien por cada caballería, dispuse que en la noche del 6 saliesen las tres compañías de voluntarios de esta ciudad, acompañadas de algunos caballos, para lograr su prision. Con efecto asi se verificó conduciendo á esta ciudad al ex-Administrador, Interventor y 4 facciosos mas que se hallaban escondidos en una casa de campo de dicho pueblo, los que juntos con el dueño de dicha casa he mandado encerrar en las cárceles nacionales de esta ciudad; y mientras se les está formando la correspondiente averiguacion de sus crímenes, me apresuro á noticiarlo á V. S. para su debido conocimiento.»

Igualmente con fecha de hoy le doy parte de lo siguiente.

«En el dia de ayer dispuse que dos compañías de voluntarios de esta ciudad saliesen á sorprender unos 50 facciosos que se hallaban en Coll-Suspina, y que un destacamento de estas fuese igualmente con el mismo fin á la villa de Centellas, en tanto que una compañía del resguardo con 14 caballos del mismo y Constitucion se hallaban para protegerlas, en caso necesario en el pueblo de Tona. El fruto de este servicio ha sido el de matar al enemigo 4 hombres en dicho Coll-Suspina, causárles algunos heridos cogido 3 prisioneros y pasado en el acto el tambor que fue de las compañías de voluntarios N. Raba, uno de los que fueron cogidos por los facciosos marchando para Barcelona. Igualmente en Centellas se mató otro faccioso único que habia en la poblacion.»—Lo que participo á V. E. para su inteligencia y satisfaccion.—Dios guarde á V. E. muchos años. Vich 10 de diciembre de 1822.—Escmo. Sr.

—El teniente coronel Pedro Navarro Pingarron.—
Escmo. Sr. Comandante general del 7º distrito.

La discordia ha sido la principal arma de que se han valido los enemigos de nuestra libertad para conseguir sus efimeros triunfos; para escitarla no hubo antiguo resentimiento, no hubo pequeña debilidad que no se reprodujese con el mayor artificio á fin de desgarrar antiguas cicatrices que con efecto se consiguió hacer de nuevo desangrar: los liberales que se amaban el año 20, se combatian en el año 21 unos á otros, para poder mejor atacarlos á todos en el año 22 y á la Constitucion, que era el verdadero blanco de tales arterias: ya van conociendo los españoles esta verdad y que sin su division jamás hubiera habido *Trapenses ni Zaldivares*; importa mucho que estemos unidos, y á los *sapras* que nos aislemos para poder atacarnos uno á uno, y no pocas veces con nuestras propias armas: esta diabólica táctica es la que ha dirigido á algunos escritores que acaso de buena fé, lo que es muy dudoso, han abierto la mas grande brecha á la causa de la libertad; todo lo mas segrado, lo mas virtuoso, lo mas digno ha sido entregado escandalosamente á la bafa de los ignorantes, y al ludibrio de los mismos que no descubrian su ruina en los infames sarcasmos que se les presentaban contra los que mas merecieron de la patria: asi se consiguió inspirar una desconfianza general, y los liberales ignorantes del partido de los otros, ni miraban en ellos los amigos que sus sentimientos les obligaban á amar, ni compañeros para defender juntos la Constitucion. Tiempo es ya de que caiga la benda de este funesto engaño que con tanto perjuicio nos pusieran las mas deplorables pasiones; tiempo es ya de que nos abracemos de corazon, y de que estrechemos nuestras filas, pues el enemigo que han engraido nuestras querellas, viene orgulloso sobre nosotros; si lo esperamos unidos nuestro es el triunfo, sino... ¡ay de la libertad!

Idem 16. Nuestro corresponsal de Francia nos dice con fecha del 11 del corriente lo que sigue: «Crisisimo Indicador: No hay que descuidarse ni dormirse, amigo mio Sr. V. el órgano fiel de la

verdad y de los deseos de los buenos franceses con respecto á sus hermanos los buenos españoles, como lo ha sido hasta aquí . . . ¡Guerra! . . . Todas las carteras del comercio de Paris, de Lyon, de Nantes, de Burdeos y de Marsella de hoy están á la guerra. Este inicuo gobierno parece se ha obstinado en destruir el sistema de Vms. á toda costa; enhorabuena; Vms. se resistirán como lo hicieron en la época de Napoleon, y el resultado será un incendio universal, que abrasará, no lo dude Vm., á los intrigantes de Pilitz y de Coblenza, en términos que no levanten mas cabeza, como lo hicieron ya otra vez. Esta guerra en dicho caso será anti-francesa, anti-política y aun anti social; hagámosla pues, con la firme intencion de dar con ella y por ella la libertad al mundo entero. ¡Que gloria para los liberales europeos si un día derrocamos á los Tiranos con sus armas mismas, y por los medios que ellos nos proporcionarán por su aturdimiento y ceguera.

Los galopines de la Regencia llegaron á Perpignan el 6, todos atortolados, mohinos y alicaídos. Es decir, los gordos, con especialidad, *Mata-la-araña*; que la gentuza *frailesca* está hoy mas insolente que nunca. La demas canalla se ha dirigido á Tolosa, en donde se encuentra el *vejete* Eguía con 23 personas de servidumbre, el general Laguna, y la *pestífera* Baronesa de Eroles con su gran coche arrastrado por seis caballos, y una gran porcion de camareras y de lacayos. . . . ¡A la salud de los Luises de oro del *Pabellon Marsan* y de los doblones de á ocho de los Cabildos de España!

Pero, amigo mio, ¡qué hermosos dias nos ha dado el valiente Mina y su ejército! ¡y como se hacen lenguas nuestros soldados de la brillante carga de caballería de los escuadrones del Principe é Infantel! ¡y como los viejos soldados de la libertad se detretian de gozo y de envidia al presenciar el banquete constitucional del puente de Llvia, en que confundidos gefes, oficiales y soldados españoles, brindaban al pacto de tu Naciones! . . . El general Marques de Vence hubo de mandar retirar ácia Mont Luis á toda la division, y aun la gran guardia de la misma línea, porque con cabezas tan *voleanizables* como las francesas, el ejemplo era sobrado contagioso. . . . Sin embargo no ha sido perdido; porque ora los paysanos de nuestro Cerdeña han recordado con este motivo los banquetes cívicos de la Constitución del 93, y comparando aquel tiempo con el presente, rabian y gritan por una mudanza.

La fuerza del general Mina, amigo mio, no llegaba á la mitad de la de estos *puercos cobardes*; y aun gracias á los franceses, que estaban allí cerca formados si resistieron algun tanto.

El malhadado Baron anda por nuestra Cerdeña dándose de puñetazos en los hocicos y arrancándose los cabellos jurando que ha de quemar cuando entre en España una mitad de Cataluña, el Aragon etc. etc. ¡Cuidado, patriotas españoles, con este *grupo de Andujar!*

Han llegado á esta comisionados Cerdeñes, de la Española, en busca de armas para levantarse todos en masa contra las facciones que tienen á su espalda, y procuraremos sean pronto y bien despa-

chados. Anájar incluyó una nota de los oficiales constitucionales, á quienes se ha procurado aquí la libertad.

Se ha hecho cuanto se ha podido para ellos, y aun para este ligero acto de beneficencia hemos habido de recatarnos de la Policía. En Tolosa algunos se presentaron á aquellas Autoridades implorando socorro, y se les envió *en hora mala*; mientras que por otra parte se prodiga toda especie de auxilios á los enviados de la Fé. *Finque V.* sobre esta circunstancia en su periódico, para que los Españoles todos conozcan la profunda inmoralidad del actual gobierno francés. Sin embargo, *ça irá*, amigo Indicador, y entretanto queda todo suyo.

El Hermitaño de los Pirineos franceses

P. D. La Regencia quisiera enviar una parte de los facciosos catalanes ácia Navarra; pero aquellos se han alborotado y han enviado á la tan *ridícula Alteza* á pasear. La verdad es, que tan despreciables son ellos como ella.

Nota de los oficiales constitucionales que han recobrado su libertad en Francia.

Del regimiento de Jaen.

Teniente Coronel, D. Joaquin Ramos.—Capitán, Don Juan Bautista Zabala.—Teniente, D. Antonio Corriola.—Subteniente, D. Felipe Caballero.—Idem, D. Pedro Polero.—Idem, D. José Marin.

Del de Toledo.

Teniente, D. Mariano Renter. (*Nota* Todos los dichos se proponian entrar en España por Bayona.)

Del de Valencia.

Teniente, D. Juan Quesada. Cadete, D. Manuel Fernandez. (*Par Jaca.*)

Del de Zamora.

Teniente, D. Sebastian Mora. (*Por Benasque.*) (*Nota.* El Comandante de Estado Mayor, D. Antonio Comas, Subteniente de Murcia, don José Beymon; Capitan de Tarragona, don Manuel Labarra y oficial de milicias de Tiana, Garceran de Rovira han ido á embarcarse á Marsella. Y por Perpignan han entrado en Cataluña, el Teniente Coronel don Juan Barrera, el Capitan de milicianos de Costa, don José Claret, y el Teniente Piamontés, don Vicente Storti. Han debido igualmente entrar por la parte de San Giron, D. Lucas Velasco, Capitan de zapadores y Ayudante de Estado Mayor; D. Mariano Eoncillas, Teniente de Ingenieros; D. Marcos Ortis, Subteniente de voluntarios de Valencia, y D. Joaquin Vara de Rey, capitan del mismo, en su indisposicion se lo ha permitido.

Escmo. Señor.

A las tres y media de la tarde del dia de ayer me dió parte el Alcalde constitucional del pueblo

Gracia de que el cabecilla Figueras había tentado la osadía de presentarse en la Font-groga y casa llamada de Ribas, con una gavilla de malvados compuesta de tres á cuatro cientos hombres. En vista de esto dudé un momento de la necesidad que había de embiar sobre dicho punto, con el objeto de socorrer los pueblos circunvecinos á esta Capital, una competente fuerza que al paso que hiciese este servicio importante, atacase y esterminase la foccion.—Como para reunir la fuerza necesaria era indispensable algun tiempo, y el caso lo reclamaba con la mayor urgencia, no tuve otro medio que el de presentarme al benemérito tercer batallon de esta milicia nacional voluntaria que casualmente se hallaba haciendo el ejercicio en la Esplanada; y enterados el mayor del cuerpo don Lorenzo Gardin y sus individuos del suceso, no vacitaron un momento en salir, como lo verificaron en union con otras partidas de distintos batallones, y la del ejército permanente que tiene á sus órdenes el subteniente don Justo Carreras, todo al mando del decidido capitán de ejército don Isidro Coll; siendo admirable el entusiasmo y patriotismo que manifestaron aquellos hijos predilectos de la patria en su marcha.—A la media hora de la salida de estos valientes recibí aviso del Alcalde de Gracia remitiéndome á un miliciano de aquel pueblo que había sido herido, y sin perder momento dispuse que pasase al hospital donde se halla asistido y cuidado con el esmero que merecen los dignos defensores de nuestras libertades. Por el herido supe que un granadero del tercer batallon, llamado N. Carrancá havia muerto gloriosamente batiendo á los facciosos con la mayor decision, pues con solos nueve milicianos mas del pueblo de Gracia se habia arrojado sobre una multitud de los caribes, escarmentádoslos y haciéndolos conocer lo que valen los hombres libres que juraron *Constitucion ó Muerte*. A las siete y media de la noche recibí otro parte, manifestando que los rebeldes se habian retirado á Sarriá huyendo de nuestros valientes, cuya noticia confirmada por el comandante de armas de aquel pueblo que se hallaba amenazado, me hicieron tomar la determinacion de que pasase en su socorro el resto del 1.º y 2.º batallon de esta milicia N. V. á las órdenes del digno comandante don Francisco Cabrera. Estos y los otros han permanecido en dichos puntos haciendo cuantos reconocimientos han sido necesarios, y persiguiendo por la montaña á los facciosos; y aguardo recibir el detall para poder remitirlo á V. E. á fin de que el público tenga un exacto conocimiento.—No sé como manifestar á V. E. la honrosa conducta y decision de los batallones y demas cuerpos de milicias de esta Capital, verdaderamente constitucional, pues apesar del recargadísimo servicio que han prestado y estan prestando en la Plaza, y fuera de ella, no vasilan un momento en correr donde la necesidad lo escige para esterminar los enemigos del orden y de la Constitucion. Todos son dignos del obsequio de la Patria y yo faltaria á mi deber si dejase de tributarles en su nombre las mas espresivas gracias.—Recomiendo á V. E. la suerte de la desgraciada familia del miliciano Carrancá, para que el gobierno le dispense la justa pro-

teccion á que se hizo acreedor aquel valiente que espiró invocando el sagrado nombre de Constitucion.—Igualmente debo manifestar á V. E. queda hoy reconocido del señor Alcalde segundo constitucional de esta Capital D. José Antonio Generés por haber contribuido con su Autoridad y un modo activísimo á facilitarme los auxilios en cuanto ha sido necesario, añadiendo á V. E. que he dado las gracias al Alcalde constitucional del pueblo de Gracia por sus oportunos avisos y por la excelente conducta que ha observado en circunstancias tan criticas para aquel vecindario.—Dios guarde á V. E. &c. Barcelona 16 de Diciembre de 1822.—Esco. Sr.—El General Gobernador, Barón de Biure.—Esco. Sr. comandante general del séptimo distrito militar.

(Al paso que los Indicadores alabamos sobre manera el celo y actividad que han desplegado en esta ocasion nuestro digno Ayuntamiento y el benemérito Gobernador interino de esta plaza, reuniendo con la mayor presteza una fuerza competente para esterminar esa banda de foragidos que tuvo la osadía de presentarse casi á las puertas de esta ciudad, no podemos menos de tributar el mas justo elogio á ese tercer batallon de nuestra tan bizarra milicia nacional cuyos individuos á la menor invitacion aun cuando la mayor parte son padres de familias, volaron gozosos desde la Esplanada al combate, y con ánimo de dar un nuevo dia de gloria á la patria. Mas los ladrones habieron de presentir este movimiento y se huyeron á la desbandada, dejando sus ranchos y algunos otros efectos á la merced de nuestros valientes. Debemos no menos elogiar la bizarría del miliciano del mismo batallon Francisco Sabartés, alias Carrancá, que arremetió solo contra los facciosos en la tarde del mismo dia, y rompió su fusil perseguiéndolos á culatazos, por haberle faltado el tiro. Su cadaver será conducido hoy con la debida solemnidad á la iglesia de la Merced con asistencia de las Autoridades, dando así el mejor testimonio del honor que una Patria generosa sabe dispensar al mérito y al valor.)

VARIEDADES.

El heróico juramento de *libertad ó muerte* que á imitacion del invicto Uticense hemos prestado todos los verdaderos españoles, nos hace inaccesibles al yugo del despotismo, cualesquiera que sean las fuerzas que se empleen para sujetarnos. Proseguid, tiranos, mientras la estolidez de algunos pueblos degenerados os favorece: redoblad vuestros esfuerzos si es que no hayais ya agotado todos los recursos que os sugiere vuestra ferocidad multiplicad mas y mas esas hordas de rapaces asesinos con que infestais nuestro suelo. Mayor será así el estrago y carnicería que hareis entre nosotros; pero no esperéis que jamás transijamos: verterase toda la sangre española: todos moriremos libres, antes que vivir un momento esclavos. El esterminio de la gran familia española es físicamente posible, como puede disponer un déspota de algunos millones de satélites con que ejecutarlo, pero son inéptos todos los medios que puedan imaginarse para arrancarle su libertad. Sabemos los españoles por esperiencia cuan funesto don es la vida para un ser racional, si se ha de pasar entre cadenas, y conocemos todo el precio de la libertad para

4
la cual ha criado Dios al hombre á su imagen y semejanza.

Con placer y noble orgullo recuerda y recapacita el ciudadano español el glorioso voto, que libra para siempre á su magnánima Nación de recaer en la afrentosa humillación y oprobio en que se vió un dia sumergida: se considera superior á los reperiles que le hostilizan, y desprecia con frente igual las amenazas y las falaces blandicias de los tiranos.

Sin embargo, la idea de la destruccion de su patria, aunque se presente lisongera, considerandola como el único preservativo de la esclavitud en un lance apurado, no puede menos de ser por otra parte dolorosa.

La posibilidad de este duro y lúgubre trance vemos que ocupa intempestivamente la imaginacion de algunas personas, propensas á tristes augurios por temperamento ó por hábito, y á veces solo por la loca vanidad de hacerse interesantes en los corrillos y tertulias agitando los ánimos de los concurrentes con el fatídico cuadro de un trágico porvenir. Sea la que fuere la intencion ó maquinál resorte de los que así hablan ó piensan, creemos que sus temores son muy pueriles, y por lo comun, efecto del aislamiento de ideas á un corto espacio de terreno ó á los sucesos de un solo dia.

Muchos hay de tan corta vista, que solo observan lo que pasa en su poblacion ó á algunas leguas al rededor de ellos ó cuando mas á toda la provincia, sin poder hacerse cargo que siendo aun toda la provincia entera solo un pequeño fragmento del territorio español, no debe peligrar la totalidad cualquiera que sea la situacion de aquella parte. ¿Cuántas poblaciones han invadido y asolado los facciosos, y á cuantos de sus habitantes mayormente de las grandes les parecería segun este modo grosero y erroneo de discurrir, que parecia eternamente con ellas la Constitución en España? y sin embargo ésta subsiste con mas firmeza que nunca.

Otros hay que poseidos fuertemente de lo presente, no calculan jamás ni lo pasado ni lo venidero. Y como son por necesidad tan varios los lances de una lucha, diseminadas las fuerzas de ambos partidos en una estension considerable de terreno, mayormente cuando á mas de las armas juegan en ella la intriga y la seducción, se les ve tambien á ellos cambiar de pronóstico todos los dias; y no es extraño que hoy canten la victoria, y mañana se consideren ya perdidos sin remedio. La misma fluctuacion de espíritu en que estos se hallan perpetuamente constituidos, manifiesta cuan dignos de compasion son sus raciocinios, cualquiera que sea el calor y vehemencia con que los pronuncien ora locos de alegría, ora entregándose á la desesperacion.

El hombre sensato, que quiere formar un juicio prudente del estado de la Nación y del último resultado que debén tener las turbulencias que la afligen, debe despreciar las oscilaciones que naturalmente siente en su corazon, cada vez que recibe alguna noticia próspera ó adversa por pequeña que sea; debe abrazar de una mirada toda la España y las naciones amigas ó sospechosas que pueden influir en su destino; debe recordar la historia de todo lo que ha precedido, y por fin debe comparar y pesar todos los sucesos de alguna nota que hasta ahora se han verificado.

El que así lo hiciere, no dudará un momento del pronto y completo triunfo de la Constitución española contra sus viles enemigos, y dejará de afligirse por los accidentales reveses y momentáneos riesgos que es preciso correr hasta llegar al último término de la victoria.

En efecto, tanto los enemigos interiores que actualmente nos atacan, como los exteriores de cuya invasion podríamos recelarnos, distan mucho de ser formidables á nuestros ojos. ¿Y cuales son los interiores?

Una turba de facinerosos, no menos infames que viles coligados con las heces del estado eclesiástico y uno que otro militar espureo, son los que pretenden hacer la *contrarrevolucion*, habiendo logrado hasta ahora reducir tan solo algunas costas poblaciones de gente sencilla, que sin embargo de sus cortos alcances empiezan ya á conocer por esperiencia el espíritu sanguinario y codicia insaciable de los que los mandan. Un puñado de valientes soldados nacionales ha bastado y bastará siempre para disipar como el humo sus numerosas cuadrillas, que solo prevalecen donde no hallan resistencia: y que pueden hacer esas masas informes de Misas, Mosen Anton, &c. cuando los reales cuerpos de Guardias y Carabineros, que se consideraban antes como la flor del ejército español han sido arrollados, vencidos y esterminados ó presos en un momento, luego que se apoderó en ellos la fatal demencia de volverse contra la libertad? Tan cierto es que la marca de la esclavitud amortigua al instante las virtudes militares, degradando al hombre de su natural dignidad. De consiguiente ne son para hacernos mella nuestros interiores enemigos, cuyo número es imperceptible si se compara con la gran masa de liberales de toda España, y cuya calidad es tan superior á la de aquellos.

En cuanto á los exteriores, aunque es cierto que los hay, es muy incierto por no decir increíble que los haya dispuestos á medirse con nosotros, para conquistar su sepulcro en nuestro territorio.

Con algunos cientos de millares de hombres erigidos con los trofeos de la Europa entera, incluso los habian conseguido de la misma España aun no libre á últimos del siglo pasado, dirigidos por los mejores capitanes del imperio emprendió subyugarnos el mas osado é ingenioso Conquistador. Fácil le fué engañar nuestro estúpido gobierno y apoderarse de toda la familia real, dejandonos absolutamente sin cabeza que nos dirigiese, y aun usando de ella misma contra nosotros. Fácil le fue hacerse dueño de nuestras armas y dinero, trasladar á las regiones del Norte lo mas florido de nuestro ejército, y aun hacerse entregar muchas de nuestras mas importantes fortalezas é introducir su tropa so capa de amistad hasta la misma capital del Reino.

¿Podia desear mas el partido de Napoleón? ¿Habia que dudar de la victoria? Con todo la España abrió los ojos, conoció la traicion, se vió desarmada, oprimida y casi encadenada. Apuradas eran las circunstancias pero á todo es superior el esfuerzo español. Vencimos por fin, y la Nación que venció en aquella crisis, no tiene que temer todas las fuerzas del Universo reunidas.

[Indicador Catalan.]

Palma 5 de Enero.

ORDEN DE LA PLAZA. — Servicio para el 6.

Principal, hornabeque y presidio, Pavia, cárcel la M. N. L. V., moranta, abanzada, hospital y rota Milicia Activa.—Socios.

AVISO.

El dia 8 del procsimo pasado Diciembre perdió un brasaete de perlas con una broncha de diamantes: se suplica á quien lo haya encontrado lo entregue en esta imprenta y se le dará una onza de oro por el hallazgo.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.